

COMERCIO.

Bolsa Comercial de Valparaíso. 8 de octubre. Sin transacciones. Alfredo Lyon, Corredor de Comercio y Martillero de Efectos Públicos.

Revista del mercado

Valparaíso, 9 de octubre de 1885. Acciones y Bonos.— Sigue el mercado con escasa transacción, pero con mayor firmeza. Tambien los bonos siguen la tendencia general.

PRECIO CORRIENTE

DE ACCIONES Y BONOS. Valparaíso, 9 de octubre de 1885. Banco Nacional de Chile acc. ins. 150 % de Valparaíso 146 %

COMPANIAS DE GAS. Compania de Gas de Santiago 165 % de Valparaíso 203 % de Consumidores de gas 310 % de la Serena 95 %

COMPANIAS DE MINAS. Gran Compania Arturo Prat 28 % Occidente de Chacabuco 120 % Huanchaca de Bolivia 3600 %

COMPANIAS DE SEGUROS. Compania La America 298 % La Chilena 295 % Union Chilena 102 %

DE LAS SIGUIENTES ARTICULOS. Carbon ingles.—Orrell Steam, 24 chelines 6 peniques. West-Hartley, 26 chelines, salido en mayo y junio; por llegar 26.

PRECIO CORRIENTE DE METALICO, DE LA UNION. Valparaíso, 9 de octubre de 1885. Oro americano 95 % Oro francés 90 % Libras esterlinas 9.50 c/u

Revista del mercado de Nueva York. 1.º de agosto de 1885. Mui lijeras son aun las indicaciones de mejora en el comercio, tanto aqui como en el extranjero.

MONEDAS.

Soberanos Ingleses \$ a 4.86 Plata Americana (piezas de \$ 1 de 412 p. nuevo curso) 99 3/4

LETRES.

El mercado por fletes en Nueva York por granos es nominal. Nueva York. Por granos.

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

Para el R. U. directamente, por 8 bush. Id. id. id. tocando en Cork por cent. 10 nominal

LA UNION

ejercito francés, zapatos de policiales, medias botas de cañería y botas de caballería: fue aquello un sitio en regla.

El elemento civil nos hizo correr pronto otros peligros. Juana no hizo al baile un domingo en la noche; nos hizo bailar, saltar, frotar el piso áspero de un teatro de estruendos inimi frecuentado.

Por cierto que mejor discretamente al guardarse para mejor ocasion. Tantas brazas se habian ofrecido para acompañarla que la dificultad de escoger, como le habia sucedido en otro tiempo con los vistosos uniformes, la habia obligado a rehusar los todos.

Este es nuestro último consuelo, en el momento en que se acaba de colgarnos en la percha de un remendón, en compañía de bodas viejas que se han gastado en seguirnos, tal vez. Quién nos hubiera dicho en los tiempos de nuestra primera duena que un día nos veríamos abandonados así, a vil precio, entre estos despojos sin nombre!

Por la ortografía independiente de la muestra manuscrita del remendón, nos acordamos siempre de Juana, hoy orgullosa de sus rentas y de sus botines nuevos, hechos espresamente para ella, sobre medida.

Y los manda hacer con ejemplo coquetaria, porque su pié coquetó en el encanto y el rejuvenecimiento de M. Blandurot, su marido.

COSTUMBRES DE LOS CAROLINOS. Según carta del padre Cantova, los carolinos son navegantes muy inteligentes; muchos de ellos explicaron al padre la situación respectiva de las islas, valiéndose de guijarros o de granos de maíz.

Según sus explicaciones, las Carolinas se extienden desde 6.º al 11.º de latitud Norte. Una de las islas está en la misma latitud que el cabo del Espíritu Santo en Samar.

Los diálectos que en ellos se hablan, opina el padre Cantova que proceden del hebreo o del árabe. El padre Collins opina que esta raza no procede de los malayos, sino de los japoneses.

En la primera hilera de estas islas se halla Catai. La principal de ellas es Hongkon. Es mayor y mas elevada que Guaban, y sus habitantes son casi blancos.

Esta situada en 9.º 20' latitud Norte, y unos 15.º, o sean 300 leguas, al Este de Guaban. La isla Yap, montañosa, pero fértil, es muy poblada y tiene unas 40 millas de largo.

En lugar de pan usan el camote. Según aseguró un carolino su padre Coor, hombre noble y de los principales de la isla, fué arrojado por un huracán sobre una de las Visayas, y allí un padre jesuita, le dió hospitalidad, vestidos, hierro y sobre todo la raíz del camote, que le llevó a su país y extendió desde luego por el Archipiélago, y es base de la alimentación de los carolinos.

Viven los carolinos sin el menor conocimiento de una divinidad, sin fe, sin religión. En cuanto a lo que se les dice de los buenos y los malos espíritus de Dios y del diablo, no creen ni jota.

Nada aciertan a responder cuando se les pregunta quién ha criado el cielo y la tierra. Tienen sus fábulas algo análogas a la mitología griega, y acaso por eso los insulares miran con interés al que pretendo mirar a una mujer en el baño, teniendo no le suceda lo que a Acteon por haber visto bañándose a Diana.

Miran el sol, la luna y las estrellas como personas animadas, e imaginan que hai reinos superterrestres habitados por pueblos celestiales que viven en el aire como nosotros en la tierra.

Por lo demas, no rinden culto alguno a tales personajes. Tampoco tienen ni ídolos, ni templos, ni sacerdotes, ni sacrificios.

Veneran algunos de sus muertos, que ellos creen han pasado de esta vida mortal a otra mejor. Hai hombres y mujeres que pretenden tener relaciones con los muertos, y avisan a los vivos cosas de aquellos han ido a la gloria y ciudades de infierno.

Los carolinos son dichosos salen del cielo al cuarto día y están visibles en la tierra; en casa de sus parientes y amigos les llaman buenos espíritus e interesantes.

El sol, al medio día y al crepusculo de la tarde, a cuya hora se acuestan. Las mujeres y los hombres se bañan en lagunas separadas y sin desnudarse del todo.

No tienen ningún instrumento de música, y cuando bailan, que suele ser a la luz de la luna, delante de la casa del rei, cantan lo mejor que pueden, y al compás de la voz ajitan todos en cadencia la cabeza, los brazos, las manos y los pies, pero sin avanzar una línea del sitio en que al principio se colocaron.

Sus actitudes y movimientos son artísticos y agradables, se adorna la cabeza con flores y plumas o plantas olorosas, y en las orejas usan zarzillos artísticamente tejidos de hojas de palmera, y en cada uno de los otros miembros, brazos, manos, pié, pantorrilla, tienen su adorno especial y característico.

Después del baile, el rei, si no es demasiado roñoso, le regala a cada uno un pedazo de concha de tortuga o de teta, lo levanta en alto con su propia mano y es posesion del que al salto lo alcanza.

Los hombres se ocupan en la construcción de barcos para pescar, y en recoger plátanos y legumbres; las mujeres cocinan los alimentos, tejen vestidos para ellas con la fibra del coco y de otras palmeras, tejen tambien tapetes y ayudan a los hombres en la cultura del fiame.

Respetan mucho a su rei, a quien consideran a la vez como gran sacerdote, y del cual dependen en todo, así en las cosas temporales como en las espirituales.

La sumision, el respeto, la obediencia que tienen a su jefe, es verdaderamente asombrosa. No emprenden negocio alguno sin besar antes las manos y los piés del rei; en su presencia inclinan la cabeza hasta la rodilla e inclinan el cuerpo como una bola, posición que conservan mientras está delante del rei.

Siempre que pasan por delante de la casa del rei, hecha de tablon, adornada con pinturas y alta mas elevada que las otras, dan las mismas señales de respeto, inclinando profundamente el cuerpo.

Todas las tardes se reúnen algunas jóvenes en casa del rei, le cantan en voz baja hasta que el rei se duerme o las manda callar y retirarse.

Trabajan a sus hijos con la leche el mas esmerado respeto, y con jefes, y toda falta de respeto es castigada como uno de los mayores crímenes.

Para obtener tanta consideración y respeto, el rei gobierna con ruda severidad. Ha habido mui poco a sus vasallos, y siempre con seriedad.

Da sus ordenes desde un pedestal algo elevado; los vasallos lo escuchan sentados en tierra.

Los castigos suelen ser privarles de sus bienes o desterrarlos a una isla estéril. Su mismo aspecto exterior inspira temor a los súbditos; porque, contra la costumbre de la plebe, usa una larga, se adorna lujosamente con flores y plumas, y suele usar una especie de manojo, que llega de las espaldas a las rodillas.

Las acaas son la maza de piedra y la lanza, en cuya punta engasta una espina de pescado o diente de fibron.

Nunca se sirven de esas armas en sus quejas particulares, que se arman por mediación de una tercera persona y por medio de regalos, sino en sus cuestiones de pueblo a pueblo.

La manera de combatir es mui curiosa. Se adelantan los enemigos formados en tres líneas. En la primera van los muchachos, en la segunda, los adolescentes y en la tercera los hombres hechos.

Legados unos a la vista de los otros, se adelanta un chicleño de cada banda y se empujan a tirar piedras con la honda, hasta que uno de ellos es herido o huye.

Los hombres hechos, que llegan de las espaldas a las rodillas.

El elemento civil nos hizo correr pronto otros peligros. Juana no hizo al baile un domingo en la noche; nos hizo bailar, saltar, frotar el piso áspero de un teatro de estruendos inimi frecuentado. Aquí, los calzados no tenían nada de aquel barniz elegante de que nos habíamos visto rodeados al comenzar nuestra vida.

Por cierto que mejor discretamente al guardarse para mejor ocasion. Tantas brazas se habian ofrecido para acompañarla que la dificultad de escoger, como le habia sucedido en otro tiempo con los vistosos uniformes, la habia obligado a rehusar los todos.

Este es nuestro último consuelo, en el momento en que se acaba de colgarnos en la percha de un remendón, en compañía de bodas viejas que se han gastado en seguirnos, tal vez. Quién nos hubiera dicho en los tiempos de nuestra primera duena que un día nos veríamos abandonados así, a vil precio, entre estos despojos sin nombre!

Por la ortografía independiente de la muestra manuscrita del remendón, nos acordamos siempre de Juana, hoy orgullosa de sus rentas y de sus botines nuevos, hechos espresamente para ella, sobre medida.

Y los manda hacer con ejemplo coquetaria, porque su pié coquetó en el encanto y el rejuvenecimiento de M. Blandurot, su marido.

COSTUMBRES DE LOS CAROLINOS. Según carta del padre Cantova, los carolinos son navegantes muy inteligentes; muchos de ellos explicaron al padre la situación respectiva de las islas, valiéndose de guijarros o de granos de maíz.

Según sus explicaciones, las Carolinas se extienden desde 6.º al 11.º de latitud Norte. Una de las islas está en la misma latitud que el cabo del Espíritu Santo en Samar.

Los diálectos que en ellos se hablan, opina el padre Cantova que proceden del hebreo o del árabe. El padre Collins opina que esta raza no procede de los malayos, sino de los japoneses.

En la primera hilera de estas islas se halla Catai. La principal de ellas es Hongkon. Es mayor y mas elevada que Guaban, y sus habitantes son casi blancos.

Esta situada en 9.º 20' latitud Norte, y unos 15.º, o sean 300 leguas, al Este de Guaban. La isla Yap, montañosa, pero fértil, es muy poblada y tiene unas 40 millas de largo.

En lugar de pan usan el camote. Según aseguró un carolino su padre Coor, hombre noble y de los principales de la isla, fué arrojado por un huracán sobre una de las Visayas, y allí un padre jesuita, le dió hospitalidad, vestidos, hierro y sobre todo la raíz del camote, que le llevó a su país y extendió desde luego por el Archipiélago, y es base de la alimentación de los carolinos.

Viven los carolinos sin el menor conocimiento de una divinidad, sin fe, sin religión. En cuanto a lo que se les dice de los buenos y los malos espíritus de Dios y del diablo, no creen ni jota.

Nada aciertan a responder cuando se les pregunta quién ha criado el cielo y la tierra. Tienen sus fábulas algo análogas a la mitología griega, y acaso por eso los insulares miran con interés al que pretendo mirar a una mujer en el baño, teniendo no le suceda lo que a Acteon por haber visto bañándose a Diana.

Miran el sol, la luna y las estrellas como personas animadas, e imaginan que hai reinos superterrestres habitados por pueblos celestiales que viven en el aire como nosotros en la tierra.

Por lo demas, no rinden culto alguno a tales personajes. Tampoco tienen ni ídolos, ni templos, ni sacerdotes, ni sacrificios.

Veneran algunos de sus muertos, que ellos creen han pasado de esta vida mortal a otra mejor. Hai hombres y mujeres que pretenden tener relaciones con los muertos, y avisan a los vivos cosas de aquellos han ido a la gloria y ciudades de infierno.

Los carolinos son dichosos salen del cielo al cuarto día y están visibles en la tierra; en casa de sus parientes y amigos les llaman buenos espíritus e interesantes.

Cada familia tiene uno o varios, y a ellos recurren en sus peligros y necesidades; los enfermos les piden la salud, en la mar vienen favorable, en la pesca mucho pescado, etc.

El elemento civil nos hizo correr pronto otros peligros. Juana no hizo al baile un domingo en la noche; nos hizo bailar, saltar, frotar el piso áspero de un teatro de estruendos inimi frecuentado. Aquí, los calzados no tenían nada de aquel barniz elegante de que nos habíamos visto rodeados al comenzar nuestra vida.

Por cierto que mejor discretamente al guardarse para mejor ocasion. Tantas brazas se habian ofrecido para acompañarla que la dificultad de escoger, como le habia sucedido en otro tiempo con los vistosos uniformes, la habia obligado a rehusar los todos.

Este es nuestro último consuelo, en el momento en que se acaba de colgarnos en la percha de un remendón, en compañía de bodas viejas que se han gastado en seguirnos, tal vez. Quién nos hubiera dicho en los tiempos de nuestra primera duena que un día nos veríamos abandonados así, a vil precio, entre estos despojos sin nombre!

Por la ortografía independiente de la muestra manuscrita del remendón, nos acordamos siempre de Juana, hoy orgullosa de sus rentas y de sus botines nuevos, hechos espresamente para ella, sobre medida.

Y los manda hacer con ejemplo coquetaria, porque su pié coquetó en el encanto y el rejuvenecimiento de M. Blandurot, su marido.

COSTUMBRES DE LOS CAROLINOS. Según carta del padre Cantova, los carolinos son navegantes muy inteligentes; muchos de ellos explicaron al padre la situación respectiva de las islas, valiéndose de guijarros o de granos de maíz.

Según sus explicaciones, las Carolinas se extienden desde 6.º al 11.º de latitud Norte. Una de las islas está en la misma latitud que el cabo del Espíritu Santo en Samar.

Los diálectos que en ellos se hablan, opina el padre Cantova que proceden del hebreo o del árabe. El padre Collins opina que esta raza no procede de los malayos, sino de los japoneses.

En la primera hilera de estas islas se halla Catai. La principal de ellas es Hongkon. Es mayor y mas elevada que Guaban, y sus habitantes son casi blancos.

Esta situada en 9.º 20' latitud Norte, y unos 15.º, o sean 300 leguas, al Este de Guaban. La isla Yap, montañosa, pero fértil, es muy poblada y tiene unas 40 millas de largo.

En lugar de pan usan el camote. Según aseguró un carolino su padre Coor, hombre noble y de los principales de la isla, fué arrojado por un huracán sobre una de las Visayas, y allí un padre jesuita, le dió hospitalidad, vestidos, hierro y sobre todo la raíz del camote, que le llevó a su país y extendió desde luego por el Archipiélago, y es base de la alimentación de los carolinos.

Viven los carolinos sin el menor conocimiento de una divinidad, sin fe, sin religión. En cuanto a lo que se les dice de los buenos y los malos espíritus de Dios y del diablo, no creen ni jota.

Nada aciertan a responder cuando se les pregunta quién ha criado el cielo y la tierra. Tienen sus fábulas algo análogas a la mitología griega, y acaso por eso los insulares miran con interés al que pretendo mirar a una mujer en el baño, teniendo no le suceda lo que a Acteon por haber visto bañándose a Diana.

Miran el sol, la luna y las estrellas como personas animadas, e imaginan que hai reinos superterrestres habitados por pueblos celestiales que viven en el aire como nosotros en la tierra.

Por lo demas, no rinden culto alguno a tales personajes. Tampoco tienen ni ídolos, ni templos, ni sacerdotes, ni sacrificios.

Veneran algunos de sus muertos, que ellos creen han pasado de esta vida mortal a otra mejor. Hai hombres y mujeres que pretenden tener relaciones con los muertos, y avisan a los vivos cosas de aquellos han ido a la gloria y ciudades de infierno.

Los carolinos son dichosos salen del cielo al cuarto día y están visibles en la tierra; en casa de sus parientes y amigos les llaman buenos espíritus e interesantes.

Cada familia tiene uno o varios, y a ellos recurren en sus peligros y necesidades; los enfermos les piden la salud, en la mar vienen favorable, en la pesca mucho pescado, etc.

SECCION DE SANTIAGO A TALCA

Trenes de norte a sur.

Table with columns: Estaciones, Trenes, Hora de salida, Hora de llegada. Includes stations like Santiago, Espejo, San Bernardo, etc.

Trenes de sur a norte.

Table with columns: Estaciones, Trenes, Hora de salida, Hora de llegada. Includes stations like Talca, Panguelmo, San Rafael, etc.

SECCION ENTRE SANTIAGO Y VALPARAISO

Trenes de subida.

Table with columns: Estaciones, Trenes, Hora de salida, Hora de llegada. Includes stations like Puerto, Bellavista, Barón, etc.

Trenes de bajada.

Table with columns: Estaciones, Trenes, Hora de salida, Hora de llegada. Includes stations like Puerto, Bellavista, Barón, etc.

SECCION ENTRE TALCA, TALCAHUANO Y ANGOL

Trenes de subida.

Table with columns: Estaciones, Trenes, Hora de salida, Hora de llegada. Includes stations like Concepcion, Talcahuano, etc.

Trenes de bajada.

Table with columns: Estaciones, Trenes, Hora de salida, Hora de llegada. Includes stations like Concepcion, Talcahuano, etc.

Correo de Valparaíso.

Table with columns: Destinos, Hora de salida, Hora de llegada. Includes destinations like Hombres, Señoras, etc.

AGENCIAS DE LA UNION.

Table with columns: Agencias, Domicilios. Lists various agencies and their addresses.